



Año Ignaciano. *De la herida hacia una nueva vida.* Jesuitas Colombia.

# Estudiantes de la Ibero

## opinan sobre las mayores cualidades de la educación jesuita

VALENTINA GONZÁLEZ YÁÑEZ. Redactora de IBERO.

Diez integrantes del alumnado de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México reflexionan sobre la importancia de estudiar en una universidad encomendada a la Compañía de Jesús y comparten sus opiniones acerca de las mayores cualidades de la educación jesuita y con las cuales se sienten identificados y satisfechos.



### Una visión y una misión humanistas

NATALIA ROCA LOPERENA, Licenciatura en Relaciones Internacionales

Lo que más aprecio de la educación jesuita es que tiene una visión y una misión humanistas, lo que nos impulsa como estudiantes a lograr un desarrollo integral y a comprometernos con las causas sociales. Al mismo tiempo, fomenta la reflexión, la conciencia histórica y la cooperación social, aspectos que, en mi carrera, Relaciones Internacionales, es fundamental conocer y tomar en cuenta para comprender el escenario internacional en el que vivimos. Finalmente, creo que la educación jesuita me ha hecho una persona más reflexiva y consciente en mi manera de pensar y actuar. También una persona más humana, más solidaria; me ha hecho cuestionarme tanto a mí misma como al mundo que me rodea, pensando en soluciones concretas para contribuir en la sociedad y lograr hacerla más justa, equitativa, humana, fraterna y solidaria.



## El modelo educativo jesuita está en auxilio de la sociedad

YOSHUA NOÉ LEYVA BARRAGÁN, Licenciatura en Historia del Arte

La Universidad Iberoamericana, cuyo modelo educativo jesuita por excelencia está en auxilio de la sociedad, busca desarrollar profesionistas capaces de sentir como propios el dolor y el gozo de los demás; también promueve la justicia social para actuar en favor de los derechos de los más desfavorecidos. En las clases trabajamos con materiales audiovisuales y lecturas sobre la situación social desfavorable de México y el mundo, es decir, estas herramientas de estudio permiten a los estudiantes estimular su sensibilidad para afrontar los problemas sociales y económicos, proponiendo soluciones efectivas que beneficien a los más desfavorecidos. Lo que más aprecio del modelo educativo jesuita es su servicio a la sociedad a través de programas y actividades, a fin de que los estudiantes desarrollen la conciencia de beneficiar a las personas más desfavorecidas.



## Un enfoque que va más allá de sólo buenas notas

FERNANDA ISABEL CAMACHO GARCÍA, Ingeniería Física

Desde que conocí la Ibero viví la experiencia de entrar a una universidad jesuita al recibir una beca de excelencia académica. Creo que muy pocas universidades tienen este enfoque que va más allá de sólo buenas notas, sino que también busca y apoya a estudiantes que tienen este interés de servir y acompañar a las demás personas. Al entrar a la universidad fui encontrando espacios en los que pude conocer y vivir lo que es la educación jesuita, como las materias de persona y humanismo, diplomados como el Programa de Liderazgo Ignaciano Latinoamericano, que lo que buscan es que los estudiantes veamos más allá de nuestra carrera, que seamos personas íntegras, conscientes y comprometidas con nuestro entorno. Y todo esto me ha dado mucha luz para encontrar el camino que quiero tomar para mi futuro. La Ibero me ha acompañado para formarme como más que una profesionista, dándome las herramientas para ser una mejor persona con una invitación de *en todo amar y servir* a través de lo que más me apasiona.



## Una nueva forma de aprender y de enseñar

BERNARDO GIL, Licenciatura en Derecho

Curso la Licenciatura en Derecho, voy en quinto semestre, y durante este período he descubierto una nueva forma de aprender y de enseñar que me ha sorprendido muy favorablemente. Sin duda alguna, y de forma categórica, debo reconocer que lo que más aprecio de la educación jesuita es el enfoque en la fraternidad y la solidaridad entre sus miembros. Una de las grandes virtudes de la Compañía de Jesús es que reconoce que los problemas del prójimo, así como sus logros, son igual de importantes que los de uno mismo. De este modo y bajo esta óptica, la fraternidad y solidaridad entre alumnado y docentes ha demostrado potencializar al máximo el alcance de la comunidad, que nos apoya en lograr nuestras metas y superar los desafíos en colectividad. Estoy seguro de que esta perspectiva humanista nos establece una directriz confiable para cada día trabajar en ser mejores estudiantes y profesionistas y, sobre todo, mejores seres humanos.



## Tener una visión para cambiar al mundo

**KARLA OBERMEIER**, Ingeniería en Tecnología de Cómputo y Telecomunicaciones

La educación jesuita nos ayuda a unirnos, a compartir, a trabajar en equipo. Por ejemplo, cuando estamos en el salón de clases lo que más vemos y que nos transmiten los docentes, además de conocimiento, es el liderazgo, el aprender a tener una visión para cambiar al mundo. Es decir, ese liderazgo que nos lleva a resignificar y revalorar, como comunidad, para qué estamos aquí y qué queremos ofrecer al mundo. Esta enseñanza jesuita, una vez que concluimos nuestros estudios, nos puede llevar a enseñarles a las personas lo que yo sé; en mi familia, por ejemplo, al estar unidos, y promover ejercicios de reflexión que, generalmente, no hacemos por siempre estar de prisa. Esta educación nos acerca también a la espiritualidad que por el estilo de vida que llevamos a veces la tenemos muy abandonada y es esencial para vincularnos con nosotros mismos y con las demás personas.



## La educación jesuita contribuye al desarrollo integral

**JORGE HUMBERTO DOMÍNGUEZ DÍAZ**, Licenciatura en Economía

Lo que más aprecio de la educación jesuita es la contribución al desarrollo integral que promueve, mismo que nos hace comprometernos en la búsqueda de una humanidad más justa al tener como ejes rectores la creatividad, criticidad, libertad y solidaridad. La forma en que nos impulsan a trascender por nuestros hechos, de los cuales tenemos la única responsabilidad y generar un impacto positivo en la sociedad. No temer a los retos, sino observarlos como oportunidades que nos permitirán descubrir nuestras habilidades y cuán capaces somos de resolver todo aquello que se nos presenta, sabiendo que somos parte de una red global de la que forman parte miles de personas que también luchan constantemente para construir un mundo mejor. La educación jesuita es también la prueba viviente de que vivir la diversidad sin duda nos conduce a una mejor toma de decisiones puesto que engloba muchas más opiniones y puntos de vista que nos acercarán más a la verdad, como medio único para lograr la libertad.



## La enseñanza no sólo se queda en la parte académica

**ÚRSULA RAMME COELLAR**, Ingeniería Química

Lo que más aprecio del modelo educativo jesuita es la importancia que le dan a la formación humanista de las y los estudiantes. Me parece fundamental que la enseñanza no sólo se quede en la parte académica, sino que busque fomentar el desarrollo integral de las y los estudiantes. Nunca debemos perder de vista que formamos parte de una sociedad donde tenemos que afrontar y resolver problemas técnicos, sociales, humanos, etcétera. Para esto necesitamos que las y los jóvenes tengan una formación donde aprendan a analizar y sean conscientes, donde desarrollen competencias para la vida profesional, donde la compasión sea una prioridad y busquen comprometerse en construir una sociedad más libre, solidaria, justa, incluyente, proactiva y pacífica. Algo característico del modelo jesuita es que las cosas se hacen sin esperar nada a cambio. El hecho de actuar sin esperar algún beneficio provoca que las acciones vengan realmente desde el corazón con la intención y pasión genuinas de ayudar a la comunidad.



## Analizar los problemas desde perspectivas multidisciplinarias

LUIS MANUEL CRUZ SERNA, Licenciatura en Derecho

La educación jesuita es la enseñanza de valores humanistas sin prejuicios, fomentando en todo momento el progreso desde las diversas áreas de conocimiento, sin perder nunca la exigencia académica y el profesionalismo en la academia; presentando, así, una forma de resistencia a un mundo desigual, a un mundo sumido en histeria y apatía; formando liderazgos y voces que impactan activamente en la sociedad. La educación jesuita te da las herramientas técnicas para analizar los problemas desde perspectivas multidisciplinarias, la empatía con las diversas comunidades que nos rodean y, sólo así, resolver problemas complejos de la sociedad, tomando en cuenta siempre los derechos humanos y al individuo mismo. Al final, para mí, la formación jesuita ha sido la oportunidad de conocer personas extraordinarias, gente brillante, participativa y destacada en sus diversos medios, tanto en un nivel estudiantil, como en un nivel profesional. Sin duda la metodología educativa, pone constantemente en juego tus dogmas, tus prejuicios y todo aquello que das por cierto, pero al final, el crecimiento como persona y como especialista en una materia es algo que no puedes encontrar en ninguna otra universidad.



## Fortalecer los valores de la empatía y la tolerancia

ANA LIMÓN, Licenciatura en Relaciones internacionales

La educación jesuita durante toda su existencia ha sido de vanguardia, formando jóvenes críticos, conscientes y comprometidos con su comunidad, su país y el mundo. La visión humanista de los jesuitas ha fortalecido en mí los valores de la empatía y la tolerancia. La pedagogía ignaciana me ha permitido tener la capacidad de discernimiento y de crítica ante la injusticia sistémica. Sin duda he fortalecido y experimentado el lema “la verdad nos hará libres”, pues con los conocimientos que recibo todos los días y la motivación que los profesores nos dan para reformular y reformar nuestras creencias he constatado que es posible que nosotros seamos parte de la solución de aquello que nos indigna. Con el método ignaciano continúo tratando de poner en práctica la frase “en todo amar y servir”.



## Un sistema que permite la diversidad y favorece la inclusión y la pluralidad

EMILIANO LECOURTOIS, Ingeniería en Tecnología de Cómputo y Telecomunicaciones

La educación jesuita es un sistema muy bueno que permite la diversidad, favorece la inclusión y la pluralidad, características que, a su vez, combaten la inequidad y la desigualdad social. Al estudiantado nos lleva a formarnos como defensores del derecho a la diferencia, a respetar, a no perseguir ni estigmatizar a nadie porque piense o se vista distinto, lo que nos permite enriquecernos como comunidad universitaria. Y a la hora de egresar, estos valores son muy importantes para nuestra formación profesional porque al fin y al cabo todos terminamos trabajando en equipo y los aprendizajes adquiridos nos permitirán promover la justicia social, la equidad y evitar la discriminación. Además, el ser diversos nos abre las puertas.